



Cnel. (Asimilado) Dr. Eduardo Blanco Acevedo

14 de marzo de 1884 - 7 de julio de 1971

Doi: <http://dx.doi.org/10.35954/SM2015.34.1.1>

Dr. Augusto Soiza Larrosa

Médico. Miembro de Honor y expresidente, Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina
Miembro y vicepresidente, Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay



Cirujano avezado, fue Eduardo Blanco Acevedo uno de los pocos uruguayos con experiencia directa en heridas de guerra, publicista, político y estadista, personalista, poco tolerante y confrontativo, francófilo auténtico. Por todo ello tiene un lugar reservado en nuestra historia médica del siglo veinte. Fue condecorado por la República de Francia por los servicios prestados en la Gran Guerra. Luego de Blanco Acevedo debemos esperar a la segunda guerra mundial para tener a otro gran médico dentro de la escena bélica europea, Héctor Ardao (1907-1979).

Eduardo Blanco Acevedo nació y murió en Montevideo, hijo de Juan Carlos Blanco (1847-1910) un abogado, político del Partido Colorado, diplomático, candidato presidencial. Y de Luisa Acevedo Vázquez, hija del codificador Eduardo Acevedo (1815-1863). De sus hermanos, Pablo fue un reconocido historiador, Juan Carlos y Daniel, abogados. Su hermana, Luisa se casó con el médico Francisco Soca. Su sobrina, hija única de este último matrimonio fue la escritora y gestora cultural Susana Soca Acevedo, fundadora de la revista literaria *La Licorne* y *Entregas de La Licorne*, muerta en accidente aéreo en Río de Janeiro.

Hoy, Blanco Acevedo está casi olvidado, y desconocido para jóvenes médicos. Pero fue un gran cirujano, digno médico y director del Hospital Militar a su retorno de la Francia eterna al finalizar la Primera Guerra Mundial, ya famoso y condecorado por los grandes servicios profesionales que prestó fuera de su Patria, pero bajo el pabellón oriental.

Su niñez transcurrió en los altos de la casa de Colón y Washington, finca alquilada. Allí hubo tertulia donde asistían personas del foro, la política, el círculo militar y la cultura en general, incluyendo periodistas y escritores. Primeras letras en el Colegio Elbio Fernández, sede antigua de la calle Colonia casi Río Branco. Estudios secundarios en la Sección de Enseñanza Secundaria de

la Universidad (que desde 1895 ocupaba el edificio construido para Hotel Nacional, en la manzana de las calles Cerrito y Juan Lindolfo Cuestas) bajo el rectorado del doctor Alfredo Vázquez Acevedo. Egresó con 15 años cumplidos.

Cursó la carrera de médico en la Facultad de Medicina vieja (local de Sarandí y Maciel). Fue practicante externo e interno del Hospital de Caridad (1906). En ese concurso accedieron al cargo también Alberto Mañé, Domingo Prat, José Iraola, Alejandro Nogueira, Garibaldi J. Devincenzi, José Bonava, José Infanzozzi, Angel Gaminara entre otros, todos luego con muy destacado ejercicio profesional (1).

Recibido: Marzo 2015

Aceptado: Mayo 2015

Correspondencia: 21 de setiembre 2713, C.P. 11300 Mdeo, Uruguay. Tel.: (+598)27101418

E-mail: asoiza@adinet.com.uy

Disector de anatomía (1905-1906) y Ayudante del Curso de Anatomía Topográfica y Medicina Operatoria (1907), cargos por concurso. Para costear sus estudios logró un empleo como administrativo en la Junta Económico-Administrativa (por entonces en el edificio de la actual Junta Departamental) y dictó clases de Zoología General en la Sección de Enseñanza Secundaria y Preparatoria, designado como profesor por el Consejo Universitario atento a sus calificaciones (1907).

En ocasión del alzamiento del Partido Blanco del año 1903, siendo estudiante de medicina, se enroló en el Cuerpo de Guardias Nacionales, Batallón N° 1 (el batallón del Partido Colorado) comandado por Carlos Travieso (con guarnición en el cuartel de las calles Dante y República). Revistó con grado de alférez aunque no llegó a salir a campaña por el rápido acuerdo de paz. Lo hizo en cambio en 1904, guerra cruel e injusta, en el mismo batallón. Allí revistaba como médico José Martirené, de fecunda trayectoria luego en el Consejo Nacional de Higiene. Fue su primera experiencia de guerra.

Egresó como médico-cirujano el 12 de diciembre de 1908, exonerado del pago de derecho de título por brillante escolaridad. Esto le permitió usufructuar una beca en Europa entre 1909 y 1910, concedida por el gobierno a propuesta del Consejo Universitario *“para ampliación y perfeccionamiento de estudios”*. En París, por entonces la meca del saber científico para cualquier médico latino, asistió al Asilo de Santa Ana y al Hospital Lariboisière (edificado entre 1846 y 1853, habilitado un año después con el apellido de Elisa, la esposa del Conde de Lariboisière, que dejó un legado para su construcción). Este hospital parece haber sido el elegido por todos los médicos orientales, uno de los varios con que contaba la Asistencia Pública de París. Levantado en la Rue Ambroise Paré, en el 10° distrito, fue sede de fructífera enseñanza para Blanco Acevedo, orientado en cuerpo y alma a la cirugía desde su graduación. Fue asistente en esos hospitales del Dr. Lucien Picqué (1852-1917) un cirujano general de los hospitales de París, conocido como iniciador de la asistencia quirúrgica de los alienados, pionero de la psicocirugía francesa y cirujano Jefe de los Asilos del Sena. Posiblemente de él, extrajo la primera información neuroquirúrgica que luego aplicará

en los heridos de guerra.

Vuelto al país, ingresó a la Clínica Quirúrgica como Jefe de Clínica (1910), y como Asistente luego (1911) a la vez que ejerció temporalmente como médico en la ciudad de Pando (1910-1912). Entre 1911 y 1912 dictó el Curso de Patología Quirúrgica (2).

En 1912 fue nombrado Agregado Científico a la representación diplomática uruguaya en París por el presidente José Batlle y Ordóñez. En el Anuario Diplomático y Consular de la ROU, año 1917, ese cargo no integra el destino diplomático, se le incluyó como “Secretario”.

Fernando Mañé Garzón recuerda la anécdota del arribo de Blanco Acevedo a París. En la Estación de Lyon lo aguardaban jóvenes compatriotas, todos médicos, que no encontraron mejor forma de agasajarlo que vestirse de gauchos y entonar una payada. Estrofas que continuaron con guitarra entre los brazos de José Iraola, siguiéndole en un coche de caballos descubierto por las calles parisinas ante el desconcierto de los circunspectos diplomáticos del Quai d'Orsay que le precedían en lujoso landeau (3).

Este segundo viaje europeo iba a constituir su *“camino de Damasco”*. En la inmediata preguerra pudo asistir a hospitales, cursos y conferencias y pasantías por Berlín, Munich, Hamburgo y Viena. Como diplomático fue el delegado de Uruguay al Congreso de Cirugía de Guerra en Gante (1913) que mucho aprovecharía en años siguientes, y a un Congreso de Protección a la Infancia en Bruselas (1913).

En 1914 a punto de retornar a su país le sorprendió el estallido de la primera guerra mundial (28 de julio) y la Orden de Movilización General de los franceses (2 de agosto). Sin tener obligación alguna se presentó ante la oficina respectiva y firmó un “contrato de enganche” como médico voluntario. Desde entonces quedó alistado en el ejército francés como militar, y por su calidad de médico destinado al Servicio de Sanidad Militar del Ejército de Francia.

Luego de fugaz pasaje por el Hospital Val-de-Grâce, sirvió en el Hospital Lariboisière (donde ejercían también sus compatriotas Luis Demicheri y Clivio Nario) en París.

Fue enviado al frente de Compiègne, en la Sección Móvil, formación enteramente motorizada y autónoma con la posibilidad de hospitalizar pacientes y hacer cirugía en el campo de batalla, con desplazamiento rápido para poder recoger y tratar en forma precoz los heridos en la zona de combate. Posteriormente a Senlis, donde le sorprendió la primera Batalla del Marne (5 a 12 de setiembre de 1914). Pasó al Hospital Militar N° 91bis de la ciudad balnearia de Biarritz, instalado en el Hotel Regina, y a la vez voluntario en el Hospital 95bis (Hospital de Poliakov, en el Grand Hotel Biarritz). En 1915 fue el cirujano jefe del hospital. Volvió a París destinado por orden superior como cirujano de los hospitales del Gobierno Militar de la ciudad. Fue allí el colaborador directo del profesor de la Facultad de Medicina de París Jean Louis Faure en su actividad hospitalaria militar, y su asistente en el Servicio de Ginecología de la Asistencia Pública de París en el Hospital Cochin. El parisino Hospital Auxiliar N° 52 en el Palacio de Wagram para grandes heridos, uno de los más de mil hospitales militares por toda Francia, quedó bajo su jefatura y le fue autorizado identificarlo en su fachada como Hospital Franco-Uruguayo. Ondeó desde entonces el pabellón de su patria al lado del francés... honor no frecuentemente discernido en Francia a los extranjeros. La etapa final de Blanco Acevedo como cirujano militar transcurrió en París. En 1917 fue miembro de la Sociedad de Medicina de París y en 1918 de la Sociedad de Cirugía y la Asociación Francesa de Cirugía. En la etapa de bombardeos intensos a la ciudad, fue guía de su conuñado Francisco Soca, que quiso presenciar de primera mano lo que era un bombardeo nocturno sobre la sufrida ciudad. Eduardo Blanco Acevedo lo recuerda así: *“Cuando las sirenas estridentes anunciaron la llegada en medio de la noche de los destructores aviones, dije – vamos -. Y así bajando los Campos Elíseos y siguiendo luego por las barriadas más populares, por calles desiertas, en medio de una oscuridad que hacía difícil la marcha, Soca pudo contemplar un severo y persistente bombardeo, uno de los más intensos sufridos por la valiente ciudad. Dos horas después sonaron los clarines que entonaban la “Berloque” señal convenida anunciadora que el ataque había terminado, sin perjuicio de la posibilidad de que fuera reanudado. Soca no se había inmutado y se limitó a decir “¿Y eso es todo?”: a lo que respondí: - Sí, es todo . . . cuando uno queda vivo”* (4).

Los servicios profesionales que prestó Blanco Acevedo durante la guerra entre 1914 y 1919 merecieron el reconocimiento y distinciones honoríficas del ejército francés, la presidencia de la República de Francia y la Cruz Roja de Francia: Caballero de la Legión de Honor (a título militar, 1916); Oficial de la Legión de Honor (a título militar, 1919); Medalla de Honor de Oro del Ministerio de la Guerra de Francia en el Hospital 52 del Gobierno Militar de París, como cirujano jefe (1919), con un diploma que rezaba *“a fin de perpetuar en su familia y en medio de sus conciudadanos, el recuerdo de su honorable y valerosa conducta”*; Medalla de Oro de la Cruz Roja Francesa, conmemorativa de la guerra y auxilio a sus heridos 1914-1918 (1919) (2).

En 1919 retornó al Uruguay cargado de recuerdos, homenajes, medallas y experiencia quirúrgica, siendo recibido por el Decano de la Facultad de Medicina Américo Ricaldoni como hijo ilustre de esa casa de estudios. Inició su actividad asistencial y académica, con cargo de cirujano del Hospital Pasteur y del Hospital de Niños “Pereira Rossell” en sala de ginecología, ambos dependientes de la Asistencia Pública Nacional (1919).

Fue nombrado Jefe de Cirugía General del Hospital Militar de Montevideo (2 de octubre de 1919) y luego Director Médico del hospital con rango de Médico Principal de 1a. Clase asimilado a Coronel (22 de abril de 1921). Estos cargos los desempeñó hasta su renuncia en 1925 (29 de octubre) cuando pasó a Consejero de la Facultad de Medicina.

Según uno de sus biógrafos (5) su gestión en el Hospital Militar tuvo como pilares:

* *racionalización administrativa* (órdenes de servicio diarias; disminución de gastos innecesarios; empréstito de 500.000 pesos con el Banco de Seguros del Estado para obras de ampliación; control de asiduidad y puntualidad de los médicos; mejoramiento de salarios de técnicos y no técnicos)

* *reorganización técnico-asistencial* (archivo general de historias clínicas; técnicas dietéticas; cursos médicos y de enfermería; ampliación de servicios; área para tuberculosos e infectocontagiosos, mujeres y niños; laboratorio de anatomía patológica y contrato con el profesor de anatomía patológica José Verocay; cirugía especializada y visita personal de salas; disminución del período de internación abreviando el lapso de estudio).

El carácter disciplinado, fuerte, firme y algo aristocrático para el trato diario (era el primero en llegar al hospital; instauró cursos los días domingo) le granjeó fricciones y dificultades con sus colegas. Pero su gestión sentó precedentes en organización asistencial inexistente por entonces en nuestro país, que había aprendido en sus visitas a los mejores centros asistenciales de Europa y durante los duros años de guerra. Fue una gestión no proseguida por sus relevos.

En 1921, se aprobó por Decreto del Poder Ejecutivo el proyecto del Curso de Cirugía de Guerra elaborado por Eduardo Blanco Acevedo apenas asumida la dirección del hospital. Era su objetivo el perfeccionamiento técnico del personal médico del Ejército y la Armada en lo referente a la cirugía de guerra y la traumatología. Hasta entonces no existía tal formación; todo era practicado en forma idónea y no programada. Se incluyó un curso de medicina operatoria en el cadáver, uno de cirugía experimental y además práctica de laboratorio. Al término del curso se obtenía un diploma de cirujano militar. Para ser designado cirujano del Servicio de Sanidad del Ejército y la Armada fue necesario desde entonces poseer el diploma.

Blanco Acevedo dictó personalmente el Curso de Cirugía de Guerra en la Escuela Superior de Guerra del Ejército (nombramiento: 30 de octubre de 1925). Habiendo conocido de cerca el drama de la cirugía de guerra, era seguramente quien mejor estaba preparado para impartir directivas. Nadie en el país podía superarlo en esa materia (6). Sentó doctrina quirúrgica: *"la mayoría de las heridas de guerra deben ser operadas de inmediato. En principio es necesario operar todas las heridas recientes de abdomen. Constituyen una excepción las lesiones limitadas de hígado o de riñón sin síntomas de hemorragia. Todos los pacientes deben ser intervenidos precozmente, salvo en casos de shock... Es necesario instalar lo más cerca posible de las líneas de fuego ambulancias provistas de todos los recursos quirúrgicos necesarios y adonde serán rápidamente conducidos los heridos de vientre para ser asistidos por cirujanos competentes... Es necesario operar antes de ocho, diez o doce horas, plazo fatal de la infección... La cirugía de guerra es la rama heroica de la cirugía general y en la cual van a ponerse a prueba las condiciones técnicas y*

morales de los cirujanos..." (7). Blanco Acevedo había conocido de primera mano el sistema de la cirugía móvil en los auto-chir franceses.

Respondiendo a esa inquietud en la urgencia de evacuar a los heridos, impulsó en 1925 la creación de la aviación sanitaria. El primer avión-ambulancia que hizo adquirir fue un Breguet que prestó meritisimos servicios.

Bajo su dirección técnica y la del arquitecto Capitán Alfredo R. Campos se construyó en 1921 un nuevo bloque quirúrgico que incluyó comunicación directa del centro de materiales con la sala de operaciones, notable adelanto técnico en la época.

Seguramente fue Blanco Acevedo el que trajo al país (e incluyó en su Curso de Cirugía de Guerra) un curioso instrumento: el compás de Hirtz para localizar proyectiles de arma de fuego y facilitar su extracción quirúrgica en casos difíciles, invento del profesor de radiología de Val-de Grâce (el instituto de formación de oficiales del Servicio de Sanidad francés) mediante una construcción radiográfica en la mesa de operaciones. Fue utilizado con éxito en la guerra de 1914-1918 (y aún en la de 1939-1945). Sin duda lo conoció en los hospitales militares de París y lo utilizó, y en su momento hizo adquirir (o trajo) un compás. En el pequeño museo de nuestro Hospital Militar existe en exhibición en una vitrina un compás de Hirtz original con su folleto explicativo (8).

Propuso y logró del Ministerio de Guerra y Marina (Resolución del 24 de mayo de 1921) la reglamentación del Servicio de practicantes internos, cargo que había desempeñado en Uruguay y profundizado en su conocimiento durante la estadía en Francia, cuna de esa práctica asistencial en etapa estudiantil avanzada. Una Resolución ministerial complementaria del 3 de agosto de 1921 habilitó y estimuló la concurrencia al Hospital Militar de los estudiantes de medicina de los últimos cuatro años, y de odontología y farmacia del último año en las carreras respectivas. Al igual que los practicantes internos de la Asistencia Pública Nacional fueron rentados y alojados en el hospital.

Promovió los Cursos libres de la Facultad de Medicina en el Hospital Militar, basado en el Decreto del Poder Ejecutivo del 27 de julio de 1920 que autorizó al Consejo Directivo de la Facultad de Medicina a establecer cursos libres completos fuera de los cursos regulares.

Rigió así la Cátedra de Clínica Quirúrgica como profesor libre en el Hospital Militar. Junto con Blanco Acevedo fue nombrado José Verocay, anatomopatólogo del hospital, como Profesor Libre de Anatomía Patológica.

Una de las facetas singulares de Blanco Acevedo fue su veneración por los médicos del pasado. Hemos enumerado en el Libro del Centenario del Hospital Militar los nombres de médicos y boticarios que identificaron las salas del hospital en aquella época, tal como lo propuso al ministro del ramo y al presidente en ejercicio (9).

Al abandonar la Dirección del hospital, ya recargado de obligaciones recibió como recuerdo su retrato pintado por el artista francés Manuel Barthold.

Su pluma denota formación literaria y cuidado estilo. En ocasión de su conferencia sobre Francisco Soca,(4) relató que ante los primeros síntomas apopléticos sólo reclamó "llamen a Eduardo" refiriéndose a Blanco Acevedo, su conculado. Y Blanco acudió a su lecho, y dijo: *"El 29 de marzo de 1922 el gran maestro de la medicina comprendió que la hora suprema se acercaba. Yo estaba junto a él. He visto morir a hombres tan buenos como santos, a héroes, a inocentes. Esas horas son para algunos de resignación, para otros de vana rebeldía, para otros de piadosa unción, o de firme entereza. Soca murió como un sabio dictando una lección... señaló con exactitud los síntomas trágicos que sucesivamente iba presentando; determinó su localización, comprobó su extensión. Llamaremos a otros médicos – le dije -. No es necesario – respondió – las cosas son claras: bastamos nosotros"*.

Eduardo Blanco Acevedo tuvo posteriormente una muy activa gestión en la actividad pública y privada. La enumeramos a título de brevedad:

* Cirujano Jefe del Servicio de Cirugía del Pabellón de Ginecología del Hospital Pereira Rossell (1919). Cirujano (H) Jefe del Servicio de Ginecología, Hospital Pasteur (1919).

* Miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina por el orden de egresados y luego de los profesores.

* Miembro del Consejo de la Enseñanza Secundaria y Preparatoria, donde propuso su separación de la universitaria en 1924.

* Miembro del Consejo Directivo de la Asistencia Pública Nacional (1925 y 1928).

* Profesor (Titular) de Medicina Operatoria (1924); luego de la Cátedra de Clínica Terapéutica Quirúrgica (1929) y finalmente Profesor (Titular) de Clínica Quirúrgica (1930).

* Miembro del Consejo de Salud Pública (antecesor del actual Ministerio, 1931).

* Jefe del Servicio "B" de Cirugía en el Hospital Pereira Rossell, designación por competencia notoria (1923-31); ese servicio estaba en el flamante Pabellón de Ginecología de la Asistencia Pública Nacional; fue su Adjunto el Dr. José A. Aguerre. El 5 de mayo de 1923 se inauguró el piso principal del Pabellón de Ginecología Dr. Enrique Pouey; de sus ocho salas, dos quedaron a cargo de Blanco Acevedo.

* Redactor de la reforma de la enseñanza de la cirugía en la Facultad de Medicina (1924) (10).

* Miembro del Consejo de Salud Pública (1925) y presidente (1931-33).

* Presidente de la Comisión Honoraria de las Obras del Hospital de Clínicas (11 de enero de 1929); fue propuesto por el profesor Alfredo Navarro ante la muerte de Manuel Quintela y se le nombró por unanimidad; en su discurso de aceptación dijo *"queremos que la Facultad de Medicina maneje este magnífico instrumento de la técnica"* lo que pone a Blanco Acevedo como el impulsor primario y motor de la lucha por el destino universitario del hospital y de un "Centro Hospitalario" en su entorno. La presidió por 25 años; viajó a su costo por Norteamérica y Europa recabando información de la situación y progreso en materia hospitalaria. El 24 de diciembre de 1930 colocó la piedra fundamental del Hospital de Clínicas de Montevideo e inauguró sus primeros servicios en 1950 en presencia del Presidente de la República Juan Campisteguy.

* Jefe de Sala de Cirugía del Hospital Pasteur (1932) por traslado de la Clínica Quirúrgica del Prof. Horacio García Lagos al Hospital Maciel, a la vez que ocupaba el cargo de Profesor de Medicina Operatoria y Anatomía Topográfica de la Facultad de Medicina. La sala 11 del Hospital Pasteur, Servicio de Cirugía del Prof. Blanco Acevedo albergó el primer Servicio de Ortopedia y Cirugía del Dr. José L. Bado y Domingo Vázquez Rolfi (1935).

* Ministro sin cartera (1933).

* Ministro de Salud Pública (1934-36). Propuso y organizó el primer ministerio del ramo (presidencia del Dr. Gabriel Terra) y redactó su Ley Orgánica (Decreto-Ley N° 9202 del 12 de enero de 1934, firmado por Gabriel Terra y Eduardo Blanco Acevedo, aún vigente). Al presentar su primer presupuesto al Poder Legislativo (entonces funcionando como Comisión Deliberante) denunció el desequilibrio de su economía y suprimió “de un plumazo” 300 vacantes (11). Desde su ministerio impulsó la creación (y lo dirigió) del Instituto de Cirugía de Postgraduados. Recuerda el documentado cronista médico Héctor Brazeiro que *“La idea era adecuada ya que los cirujanos del interior no podían fácilmente viajar y hospedarse en Montevideo; el Instituto iría a las localidades del interior y favorecería Cursos Quirúrgicos a nivel de graduados para quienes bajarán a la capital. El apoyo del gobierno francés, que había nombrado a Blanco Oficial de la Legión de Honor y las facilidades del nuevo ministerio [se refiere al ministerio de Salud Pública] construyeron un instituto a generoso presupuesto y superior equipo [en el Hospital Pasteur] con un “cialoscopio” único en América que permitía la visualización del campo operatorio desde la sala vecina sin la presencia séptica de los estudiantes; desgraciadamente los vapores de yodo y tal vez el inadecuado cuidado inutilizaron pronto el aparato. El edificio resultó mejorado; del lado de [la calle] Cabrera vinieron los laboratorios; la morgue con el Servicio de Anatomía Patológica a cargo del profesor Verocay. Por una puerta lateral entraba también el ministro, alerta de los detalles que no escapaban a sus ojos”* (12).

También, de su gestión ministerial fue la puesta en práctica del Cirujano de Bureau (1933), un cirujano consultante de guardia de retén como había sido propuesto por el director de la Asistencia Pública Nacional José Martirené en 1922. La primera generación de esos cirujanos fueron, procedentes del Hospital Maciel Garibaldi Devincenzi, Velarde Pérez Fontana, Juan Carlos del Campo y Rodríguez Esteban; del Hospital Pasteur Clivio Nario, Fernando Etchegorry y Pedro Larghero (13).

* Distinguido por Francia con la Gran Cruz de la Legión de Honor (1956), que motivó un homenaje por el senado uruguayo (sesión del 11 de diciembre de 1956, impreso en folleto (14).

* Miembro de Número del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay y de la Academia Nacional de Letras del Uruguay.

* Editor de la revista Anales del Ateneo de Clínica Quirúrgica, órgano de expresión del Instituto de Postgraduados.

* Fundador y primer Presidente de la Alianza Cultural Uruguay-Estados Unidos.

* Director y cirujano del Sanatorio de Obreras y Empleadas (1922); Director Técnico de la Cruz Roja Uruguaya. Fundador con el Dr. Alberto Mañé del Sanatorio Modelo en Bulevar Artigas y Maldonado (1922).

* Políticamente activo en el partido de sus mayores, el Partido Colorado, fue el líder del movimiento llamado blancoacevedismo y fundó el sector Libertad y Justicia. En representación de su partido fue senador de la República (1934, 1946, 1955); candidato al Consejo Nacional de Administración por la fracción terrista del Partido Colorado (1938) pero derrotado internamente por el general Alfredo Baldomir, luego presidente de la República; candidato a la presidencia de la República (1940); Ministro de Instrucción Pública y Previsión Social (1951-52); Consejero Nacional por la mayoría colorada en el primer Consejo Nacional de Gobierno, que inauguró el sistema de poder ejecutivo colegiado de inspiración batllista (1952-1955).

* Publicó un tratado sobre clínica quirúrgica (15) y numerosos artículos médicos en revistas nacionales y extranjeras (16).

Eduardo Blanco Acevedo murió a la edad de 87 años en Montevideo, el 7 de julio de 1971. Estaba casado con Sara Shaw Usher.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Mañé F. Pedro Visca. Montevideo, 1983, tomo I: 92.
- (2) Blanco Acevedo E. Cinco años de cirugía en Francia durante la guerra (1914-1919). Actuación científica del Dr. Eduardo Blanco Acevedo. Montevideo : El Siglo Ilustrado, 1920, p10.
- (3) Mañé F. El cuarteto de urgencia. Montevideo, 2005, p. 97.
- (4) Blanco Acevedo E. Francisco Soca. Revista Nacional 1960; 205:354.
- (5) Peña J. Eduardo Blanco Acevedo. Historia de una vida integral, Montevideo, 1950, p.107-118.
- (6) Blanco Acevedo E. Curso de cirugía de guerra. Rev Mil Naval Montevideo 1921; 3(19-20):412-16.
- (7) Blanco Acevedo E. Asistencia a los heridos en el campo de batalla. An Fac Med Montevideo 1921; 6:1034.
- (8) Trial R, Rescaniérés A. La contribution du Val-de Grâce aux méthodes de repérage des projectiles. Presse Med (Paris); 59(40):837-839.
- (9) Centenario del Hospital Central de las Fuerzas Armadas 1908-18 de julio-2008. Montevideo : Rosgal, 2008, p.196-97.
- (10) Blanco Acevedo E. Plan de reorganización de la enseñanza de la medicina operatoria en la Facultad de Medicina. Montevideo : Dornaleche y Reyes, 1924, 27 p.
- (11) Blanco Acevedo E. Discurso ante la Asamblea Deliberante el 7 de setiembre de 1933 en ocasión de discutirse el Presupuesto. Montevideo : Imprenta Administración de Lotería, 1933, 15 p.
- (12) Brazeiro Diez H. Orígenes y evolución del Hospital Pasteur de Montevideo, 1977. Agrupación Universitaria del Uruguay.
- (13) Pérez Fontana V. Cincuentenario de la fundación del Servicio de Cirugía de Urgencia. Hospital Maciel 1912-1962. Memoria mecanografiada, Hospital Maciel, 12 de febrero de 1962. Ha sido reproducida en El cuarteto de urgencia, de Fernando Mañé Garzón: 243.
- (14) Homenaje al Dr. Eduardo Blanco Acevedo, Montevideo, Cámara de Senadores, 1957, 26p.
- (15) Blanco Acevedo E. Clínica Quirúrgica, Montevideo: VF Berchessi, 1945, 387 p.
- (16) Scarone A. Uruguayos contemporáneos. Nuevo diccionario de datos biográficos y bibliográficos. Montevideo, 1937; 65-67.